

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 3º DE CUARESMA. CICLO “A”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: -Acudimos, hermanos a la mesa de familia. Nos convoca Dios, Padre nuestro, para robustecer nuestra fe, para celebrar nuestra fe.

Jesús nos ofrece una fuente de felicidad interior. ¡Ojalá que podamos decir con san Juan de la Cruz: “¡Qué bien sé yo la fuente que mana y corre aunque es de noche!”

Es su vida divina de la que nos hace partícipes. Es la capacidad de sentir a Dios como Padre y de acoger a todos como hermanos. No es tarea fácil. Supone dejar de lado a nuestros intereses, la comodidad, lo propio, para centrarnos en el otro, en el hermano. ¡Cómo nos cuesta ir más allá de los que nos afecta a nosotros directamente!

Lo mismo nos pasa con Dios. Pretendemos tener un Dios a nuestra medida. Un dios que no exija demasiado. Un dios que se conforme con nuestras prácticas religiosas y caritativas y la buena voluntad.

Por eso necesitamos que Dios venga a nuestras vidas, como agua buena sobre los campos sedientos, como el agua que quitó la sed más profunda a la samaritana. Como el agua bautismal que nos regeneró, insertándonos en Cristo. Por esa inserción bautismal en Cristo recibimos ya el amor del Padre. Lo recibimos como gracia, como don.

Con Él llega la esperanza, la reconciliación, la paz.

¡Bienvenidos a la celebración!

Presidente/a: ¡*Hermanos! Con corazón arrepentido, imploremos la misericordia de Dios:*

➤ Por nuestra codicia y ambición de poseer, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por nuestro egoísmo, que nos aparta de las necesidades de los hermanos. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Por la poca generosidad en el compromiso y la entrega, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno y la limosna, como remedio de nuestros pecados, mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”), Págs. :

Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y **el Evangelio**, **TODOS DE PIE**.
HOMILÍA (Sentados):

En esta tercera gran catequesis bautismal, Juan nos propone a Jesús como fuente de agua viva, capaz de saciar tanta sed y de regar tanta sequía.

Vivimos en un mundo, que con frecuencia se dice realista, pero está desorientado, muy sediento de afecto y equilibrio y con una gran sequía de valores.

Un mundo receloso de tanta institución y estructura religiosa, pero un mundo, en realidad, con una gran sensación de vacío.

Un mundo, que, a pesar de todo, como la samaritana, busca agua en los pozos de las religiones o de las pseudo religiones.

Somos tan pobres como la samaritana, incomprendida en su aparente superficialidad, muy poco seria en sus compromisos y que va de flor en flor sin encontrar amor satisfactorio.

Somos tan pobres como la samaritana, que está llena de prejuicios, culturales, históricos y religiosos. (que si la verdadera

religión es la del templo de Siquén, o la del de Jerusalén, o la de Roma, o la del Tibet, o la de la Meca, o la del Ganges...)

En este momento, Jesús nos anuncia proféticamente una nueva religiosidad y culto: “*Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad.*” Los que ponen como alma de su proyecto de vida, el Espíritu de Dios, misterio insondable y sólo experimentable por don de Dios, quienes tienen esta experiencia, por gracia de Dios, luego –al igual que la samaritana– dan testimonio de Él, viviendo como hijos y como hermanos. Esa agua pura, capaz de regeneración, sólo nos la proporciona el encuentro con Jesús.

Él no necesita de nosotros, pero nos busca, quiere aprovechar nuestro pozo para descansar. Por eso se hace el encontradizo con todos los necesitados del agua que despierta entusiasmo por la vida.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Presentemos nuestras peticiones con la ayuda del Espíritu Santo, que es quien nos ayuda a pedir como conviene. Respondamos:* **R/ ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia para que acoja siempre a los pecadores ayudándolos así a conocer el amor de Dios. Oremos. **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por quienes tienen la tarea de gobernar las naciones, para que busquen siempre el bien común de sus gobernados. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por las tareas del sínodo. Para que sean fruto de la escucha mutua y don del discernimiento comunitario generado por el Espíritu Santo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por cuantos tienen sed de justicia. Para que puedan colmarla en el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos**
5. Por todos los aquí reunidos. Para que el amor de Jesús sea la fuente de nuestra Comunidad Eclesial. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**

Presidente/a *Acoge con bondad las peticiones que tus hijos te presentan en esta jornada de la mano del Espíritu de tu Hijo que junto a ti viven por los siglos de los siglos. Todos: Amén. (Las preces de EUCHARISTIA)*

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA